

Enseñar español en Estonia

Una oportunidad para consolidar la lengua

Unai Santos Marín

Profesor Visitante y Lector MAE-AECID, Universidad de Tartu
unai.santos@gmail.com

Neftalí Peral Joris

Director y Coordinador de las Jornadas de ELE junto al Báltico, Hispania Maja
neftali@hispaaniamaja.ee
@NeftaliPeral

RESUMEN

Este informe describe la situación del español y la enseñanza de ELE en la República de Estonia. En la actualidad, el español presenta una escasa implantación y una situación de inferioridad en comparación con otras lenguas extranjeras como el inglés o el alemán. A pesar de esto, su presencia crece de manera constante y esta se asocia sobre todo al disfrute y al desarrollo personal. Dado el desarrollo económico en el país, existen posibilidades para una mejora de la situación en el sistema educativo en el futuro. No obstante, para ello se debe trabajar para dotar a la lengua de un sentido más práctico y hacer que su utilidad percibida trascienda el ámbito del desarrollo personal y alcance también el mundo laboral y académico.

PALABRAS CLAVE

Estonia, español, ELE, motivación, enseñanza de español.

1. INTRODUCCIÓN

Estonia es una antigua república soviética situada en el norte de Europa, y que en el pasado ha mantenido escasas relaciones con España y el mundo hispanohablante. De hecho, no fue hasta 1997 cuando se abrió una embajada estonia en Madrid y hasta 2004 cuando se hizo lo propio con la española en Tallinn (Embajada de Estonia en Madrid, 2016). La enseñanza del español tiene una escasa tradición y se encuentra en una situación de inferioridad respecto a otras lenguas como el inglés o el ruso. Por ejemplo, la primera traducción directa de una obra literaria en español no vio la luz hasta 1934 e hizo falta esperar hasta 1972 para documentar las primeras clases de esta lengua, de

manera precaria y en un nivel elemental (Talvet, 1996: 9-14). No obstante, Estonia es un país que ha sufrido profundos cambios en las últimas décadas y se ha modernizado rápidamente. Hoy en día se constata un creciente interés por la lengua y cultura española y, aunque con escasa implantación, es posible estudiar español en colegios e institutos a lo largo del país. No existe sede del Instituto Cervantes en Estonia y, al igual que ocurre con los estados bálticos de Letonia y Lituania, se depende de la sede de Varsovia para la organización de los exámenes DELE. Esta carencia genera un vacío de liderazgo en materia lingüística y cultural que es cubierto por la Embajada de España, las universidades de Tartu y Tallin y las escuelas privadas, Hispania Maja y Centro Picasso. Si bien la ausencia de sede del Instituto Cervantes podría explicarse por la escasa población del país (1,3 millones), la situación del español presenta un agravio comparativo con la de otras lenguas, ya que existen sedes de, entre otros, el *British Council*, el *Institut Français*, el *Goethe Institut* o el *Soome Instituut*. Las lenguas extranjeras más estudiadas son el inglés, el ruso, el alemán y el francés (Ministerio Estonio de Educación e Investigación, 2016). En años recientes el español se ha abierto camino en Estonia de la mano del disfrute y el desarrollo personal, asociado principalmente al turismo, la cultura y la gastronomía.

2. CONTEXTUALIZACIÓN

Estonia es el más septentrional de los estados bálticos y limita al este con Rusia, al sur con Letonia y al norte con Finlandia, quedando la capital separada de la finlandesa por un trayecto de dos horas en barco.

A lo largo de la historia han sido muchas las diferentes potencias que han proyectado su hegemonía y control sobre los territorios de este país, que han estado bajo el mando de tribus vikingas, cruzados livonios, reyes daneses y suecos y los imperios alemán y ruso. Tras una guerra contra tropas alemanas y rusas, Estonia se declaró una república independiente del imperio alemán el 24 de febrero de 1918 y fue reconocida por diversos países como un estado en los años sucesivos (Raun, 2001). La independencia se vio cuestionada con la llegada de la Segunda Guerra Mundial y la invasión de las fuerzas de la Rusia soviética y la Alemania nazi, que ocuparon el país alternativamente durante los años precedentes al conflicto y de entreguerras. Tras el fin de la contienda, la Unión Soviética consolidó su ocupación anexionándose Estonia. Durante los siguientes años tuvo lugar una fuerte represión en forma de detenciones, deportaciones y ejecuciones y un sangriento proceso de homogeneización cultural que buscaba favorecer la lengua y cultura rusa en detrimento de la estonia. Aún hoy los efectos de esta ocupación condicionan la sociedad estonia y su actitud hacia las lenguas y culturas extranjeras. A principios de los noventa

y con la caída de la Unión Soviética, el país inició un proceso de restauración de su independencia que culminó en 1992 con la aprobación de una nueva constitución. Posteriormente, destacan tres eventos en la consolidación del estado: la entrada en la OTAN el 29 de marzo de 2004, la posterior incorporación a la UE el primero de mayo del mismo año y la adopción del euro el uno de enero de 2011, que puso fin a dos décadas de uso de la corona.

Hoy en día, Estonia es una república cuya densidad de población es de 116 habitantes por kilómetro cuadrado, que se concentran en torno a la ciudad de Tallin, siendo Tartu la segunda en importancia. De los 1.313.271 habitantes del país, un 69% son de etnia estonia y un 25% rusa (*Eesti Statistika*, 2015a: 57). Este último grupo de población está en declive (5% menos que en 1989), mientras que la población de origen estonio aumenta (4% más que en 1989). Es sabido que la población rusa en Estonia tiene unos ingresos inferiores a la de estonios étnicos y se encuentra segregada en los sectores laborales con peor reputación (OCDE, 2013: 11). La única lengua oficial del país y la propia de los habitantes de etnia estonia es el estonio, consolidada como tal a mediados del siglo XIX (Instituto Estonio, 2015) y usada actualmente por 886.859 de los residentes. Asimismo, el número de residentes hispanohablantes es de tan solo ciento ochenta y ocho (*Eesti Statistika*, 2011). Esta lengua es de origen urálico (y por tanto no indoeuropea), al igual que el finés y el mari. No obstante, el estonio ha sido fuertemente influenciado por lenguas germánicas, bálticas y eslavas.

La situación económica mejora rápidamente en Estonia. Así, el salario medio ha aumentado de algo más de cuatrocientos euros en 2004 a más de mil en 2014 (*Eesti Statistika*, 2015a: 175) y el porcentaje de deuda pública por PIB se ha mantenido en el menor de toda la Unión Europea (*Eesti Statistika*, 2015b: 33). El avance económico ha supuesto un fuerte incremento en los precios y el aumento del poder adquisitivo o la mejora de las condiciones de vida son discutidos. Los principales socios comerciales de Estonia son Suecia, Finlandia y Alemania (*Eesti Statistika*, 2015b: 40).

Según el informe PISA de 2015 (OCDE, 2015: 5), el sistema educativo de Estonia es el mejor de Europa y el tercero mejor del mundo, con índices de calidad superiores a los de países como Finlandia o Canadá. La mejora de la educación ha sido constante y el sistema educativo ocupó también posiciones destacadas en el informe PISA de 2012, ya por delante del referente finlandés (OCDE, 2012: 5). Por otro lado, un 47% de los habitantes del país de entre treinta y treinta y cuatro años se ha graduado en un programa de educación terciaria (*Eesti Statistika*, 2015a: 75).

Al ser miembro de la Unión Europea, el sistema educativo es similar al de otros Estados miembro. De esta manera, la educación es obligatoria desde los 6 hasta los 16 años, siendo además la totalidad de la educación secun-

daria, hasta los 18 años, gratuita. Los centros de enseñanza secundaria son mayoritariamente públicos, aunque existen también, especialmente en las principales ciudades, centros privados que son siempre laicos. No obstante, merece la pena destacar que en la etapa secundaria el bachillerato estonio dura tres años en lugar de los dos del sistema español. Asimismo, los centros de enseñanza primaria y secundaria permanecen abiertos en horario de mañana y tarde, de manera que los alumnos tienen un horario flexible con horas sin clase en la jornada y libertad para abandonar el centro independientemente de su edad. En primaria, secundaria y bachillerato es posible estudiar lenguas extranjeras que se clasifican en lengua A, B o C. El estudio de una lengua A y B es obligatorio y debe comenzarse en el tercer y último curso de primaria, respectivamente. La elección de una lengua C es facultativa y, de producirse, comienza en el primer curso de bachillerato (Ministerio Estonio de Educación e Investigación, 2009). Las lenguas extranjeras más estudiadas son, en orden de importancia, el inglés, el ruso, el alemán y el francés (Ministerio Estonio de Educación e Investigación, 2016).

En cuanto a la enseñanza terciaria, Estonia cuenta con varias universidades, entre las que destacan las de Tartu y Tallin. La primera tiene el mayor número de alumnos del país y se encuentra entre las más antiguas de Europa dado que fue fundada en 1632 por Gustavo Adolfo II de Suecia (Tamul, 2016). El acceso a la universidad viene condicionado por los resultados de un examen estatal tras el fin de la enseñanza secundaria y una prueba realizada por la universidad a la que se desea acceder, que dependerá de los estudios solicitados. En el caso de las filologías como la española, la prueba universitaria suele consistir en un examen de comprensión lectora realizado exclusivamente en estonio, por lo que alumnos con una primera lengua diferente suelen tener más dificultades en ser admitidos independientemente de que tenga conocimientos previos de español.

3. EL ESPAÑOL EN ESTONIA

Debido a que las principales razones para aprender español en Estonia están relacionadas con el disfrute personal, la promoción de la lengua gira en torno al mercado de ocio (agencias de viaje, restaurantes, etc.) y de cultura (teatros, cines, editoriales, etc.). La Embajada de España en Tallin coordina la organización de un festival cultural anual, Iberofest, con fines promocionales. En un contexto más formal, son las instituciones implicadas de la enseñanza de la lengua las principales encargadas de promover el español.

En lo que respecta a la educación obligatoria, existe una programación curricular que permite la enseñanza del español en primaria, secundaria y bachillerato como lengua A y lengua B (Kanne, 2011). No obstante, la mayoría

de los estudiantes de español lo cursan de manera opcional como lengua C, lo que hace que la presencia del español en las pruebas estatales de acceso a la universidad sea nula.

Es posible estudiar español en diez de las quince provincias, aunque la mayoría de los estudiantes se concentra en las provincias de Harju y Tartu, en estudios de bachillerato o en los últimos años de secundaria. Los aprendices en niveles no universitarios han aumentado en el conjunto de la nación de manera constante, pasando de 703 en el curso 2008-2009 a 1347 en el curso 2013-2014 (Ministerio Estonio de Educación e Investigación, 2016). Aunque estas cifras puedan parecer reducidas hay que analizarlas en función del número total de habitantes del país y recordar que el español es la lengua C con mayor número de estudiantes. A partir de 2014 se produjo un descenso y el número cayó a 1170 en el curso 2015-2016. Los datos disponibles no permiten interpretar este descenso, aunque muy posiblemente se deba a factores externos a la lengua, en concreto a una caída demográfica que, en la actualidad, afecta al número total de aprendientes o los problemas para encontrar profesores dispuestos a trabajar en zonas con una demanda muy reducida. El descenso o estancamiento de estudiantes de alemán, francés y ruso entre los años 2008 y 2016 sienta las bases para un potencial de crecimiento del español en el futuro.

En lo que concierne a la educación universitaria, los estudios hispánicos en la Universidad de Tartu son el referente en Estonia y en los países bálticos. Así, esta fue la primera universidad en ofrecer estudios reglados de español en los países bálticos ya en 1992 (Talvet, 1996: 21) y, por ello, se convirtió en un catalizador del hispanismo en la región. En la actualidad es posible cursar estudios de grado, máster y doctorado en Filología Española, así como un Máster en Profesorado con la especialidad de español (Colegio de Lenguas y Culturas del Mundo, 2016). Desde su creación hasta 2015, han ingresado en los estudios de Filología española una media de 25.46 estudiantes, manteniéndose esta cifra constante en los últimos años (E. Mateo, comunicación personal, 2015). Por otro lado, es posible estudiar en Tartu cursos generales de lengua y cultura española en los niveles de A1 a C1, en los que se matricularon un total de 286 alumnos en 2015 (L. Tamm, comunicación personal, 2016). La universidad emplea a siete profesores de español, de los cuales solo dos lo son a tiempo completo, Además, un lector MAE-AECID se encuentra destinado en la universidad.

Además de en Tartu, la Universidad ofrece cursos de español en la ciudad de Viljandi donde es posible estudiar cursos generales de nivel A1 a B1 en la Academia de Cultura que depende ella (Academia de Cultura de Viljandi, 2016).

Como decíamos, los estudios universitarios de español no se limitan a la Universidad de Tartu dado que en la Universidad de Tallin existe un grado en español desde el año 2010. Hoy en día es posible cursar el Grado en Lenguas

y Culturas Europeas con la especialidad de español (Universidad de Tallin, 2016), así como cursos de español general en los niveles de A1 a B2. En cinco semestres anteriores a 2016, el número medio de estudiantes en los cursos de español general ha sido de ciento setenta y ocho. La Universidad emplea a dos profesores de español y en ella se encuentra destinado un lector MAE-AECID (T. Rumen, comunicación personal, 2015). Según el Instituto Cervantes (2016) esta universidad es centro examinador DELE, aunque no hay constancia de que la prueba haya tenido lugar en los últimos años.

Por otro lado, la Universidad Tecnológica de Tallin también ofrece cursos opcionales de español general y cuenta con un profesor y una media de 23 alumnos en los cinco semestres anteriores a 2016 (A. Nizovtseva, comunicación personal, 2015). Finalmente, la EBS (del inglés *Estonian Business School* o Escuela de Negocios Estonia) ofrece niveles de A1 a B1 y cuenta con una media de 38 en el mismo periodo (K. Lundver, comunicación personal, 2015).

Además, son muchos los centros privados dedicados a la enseñanza de idiomas en Estonia y la mayoría de ellos ofrece cursos de español regularmente o en función de la demanda. Si bien es fácil encontrar formación en las principales ciudades, la situación se complica en núcleos con menor población o al tratarse de un curso de nivel avanzado. De entre todos los centros privados destacamos a Hispaania Maja y el Centro Picasso, ambos ubicados en el centro de la capital, por su volumen de estudiantes y por ser los únicos dedicados a la enseñanza del español en exclusiva.

Hispaania Maja fue fundada en 2009 y actualmente cuenta con cursos para todos los niveles y una librería especializada en ELE, además organiza eventos de formación como las Jornadas de ELE Junto al Báltico. En los últimos cursos, Hispaania Maja ha tenido una media de 147 alumnos. Por su parte el Centro Picasso ofrece cursos para los niveles de A1 a C1 y además de en Tallin, cuenta con sedes en Riga, Vilna, San Petersburgo y Minsk.

Como se ha dicho anteriormente, el estonio es una lengua de origen urálico y, por tanto, no indoeuropea, por lo que a pesar de usar el alfabeto latino son muchas las diferencias entre esta lengua y el español, especialmente en un nivel sintáctico y léxico que pueden identificarse con las mayores dificultades a las que se enfrenta un estudiante. La mayoría de las raíces léxicas no provienen del latín o griego ni tan siquiera de otras lenguas germánicas, sino de lenguas urálicas. El estonio es una lengua preposicional, posposicional y flexiva, y si bien cuenta con menos preposiciones que el español, su flexión es muy rica aplicando una casuística compleja a los sustantivos según su función sintáctica. Esta casuística permite una ordenación de los elementos oracionales mucho más libre que en español. Finalmente, con la excepción de algunos sonidos vocálicos, el sistema fonológico es muy parecido al del español y los acentos pueden ser sorprendentemente parecidos.

Por otro lado, destaca la dificultad de los estudiantes para tomar el turno de palabra tal y como lo hacen los españoles, la dificultad para diferenciar los sonidos consonánticos oclusivos sordos (*p, t, k*) de los sonoros (*b, d, g*) o pronunciar el fonema fricativo dorsal sordo (*j*).

4. ENSEÑAR ESPAÑOL EN ESTONIA

En el sistema público de enseñanza secundaria, el Ministerio de Educación recomienda seguir las pautas del *MCER*, lo que conlleva consecuencias en los contenidos y la metodología. Esto implicaría, en teoría, que la programación curricular siga una organización no solo gramatical, sino también nocional y funcional. En lo que respecta a la metodología, se recomiendan enfoques comunicativos, orientados a la acción y el uso de teorías humanistas, cognitivistas y socioconstructivistas del aprendizaje. No obstante, la visión y práctica de algunos docentes en secundaria no siempre concuerda con las recomendaciones del *MCER* y a menudo la práctica difiere de las directrices del ministerio, abundando métodos estructurales organizados exclusivamente por contenidos gramaticales. Lo mismo no puede decirse de la enseñanza en las escuelas de idiomas que enseñan el español y, especialmente, en la universidad, donde la mejor formación de los docentes hace que tanto en la teoría como en la práctica se sigan las recomendaciones del *MCER* y del *PCIC*. El público estonio está familiarizado con los niveles comunes de referencia por lo que los cursos se titulan en función de estos (A1, A2, etc.). No obstante, el que el contenido de los mismos corresponda verdaderamente a lo que del nivel podría esperarse dependerá de la calidad del centro. Si bien este es el caso en la universidad, existen pequeñas escuelas que, a pesar de usar el marco como reclamo, están muy lejos de adoptarlo.

Debido a la ubicación geográfica de Estonia dentro del continente europeo, independientemente del centro de enseñanza, se prefieren las variedades dialectales de España. Aunque algunos docentes creen tomar estas como referencia, la realidad es que no existe una dominante más allá de aquellas distinguidoras (ni seseantes ni ceceantes) y que presentan poca aspiración vocálica. Existe una gran conciencia entre los alumnos de las diferentes variedades dialectales y acentos del español, así como de la diversidad lingüística que existe en España. Muchos aprendientes están familiarizados con las variedades americanas de la lengua y se suelen tener hacia ellas actitudes positivas, aunque la mayoría prefiere adoptar lo que muchas veces se conoce como “acento castellano”.

Respecto a la metodología, es difícil hacer generalizaciones que se puedan aplicar a todo el país. No se discuten las recomendaciones metodológicas del

MCER (enfoques comunicativos, orientados a la acción, etc.), pero a pesar de esto cabe destacar que algunos docentes en el sistema público aún se centran en la enseñanza de los contenidos gramaticales y léxicos en exclusiva, con clases centradas en el profesor en las que predominan los ejercicios estructurales, la traducción, las listas de palabras y un uso limitado del español en el aula como lengua vehicular. Esta desviación metodológica no se debe tanto a un convencimiento personal, sino a una formación deficitaria. Es importante recordar que muchos de los profesores que hoy en día ejercen en el sistema público se formaron en la universidad soviética en una tradición lingüística estructuralista con pocas ocasiones para la comunicación significativa. Por ello, aunque estos conocen el *MCER* y los nuevos enfoques, a veces se ven influenciados por la manera en la que ellos mismos aprendieron. Por otro lado, los docentes más jóvenes tienden a valerse de una práctica verdaderamente basada en un enfoque comunicativo, especialmente desde que la Universidad de Tartu permitió cursar la especialidad de español en el máster en Profesorado (Colegio de Lenguas y Culturas del Mundo, 2016). Desde un punto de vista político, y consciente de las limitaciones de su lengua oficial, el Ministerio de Educación estonio está intentando mejorar el aprendizaje de las lenguas extranjeras en su sistema, para lo que existen diversos programas de formación continua y movilidad a disposición de los profesores, muchos de ellos internacionales. En comparación con las universidades españolas, el número de alumnos es mucho más pequeño (4-30) y el trato más personal, por lo que el docente tiene la ocasión de conocer en detalle a sus alumnos y actuar como un facilitador y agente motivador durante el aprendizaje. Por su parte, las escuelas de idiomas privadas que enseñan el español en exclusiva se complementan enfoques comunicativos con un importante componente lúdico y cultural.

Las actitudes ante el español son muy positivas entre los aprendientes de esta lengua, así como hacia los españoles (Santos Marín, 2016). Los hablantes nativos son especialmente apreciados por los estudiantes y, por extensión, por los centros de enseñanza. Además, son muchos los estonios, especialmente los jóvenes, capaces de hablar inglés con un nivel elevado, por lo que es posible para el profesor que no pueda hablar estonio usar esta lengua como vehicular como complemento al español. Por ello, la mayor parte de la plantilla de las escuelas de idiomas, y en menor medida de la universidad, está formada por hablantes nativos de español. No ocurre lo mismo en los centros de secundaria donde es necesario conocer el estonio para muchas tareas educativas y la comunicación con colegas de otras especialidades. Los aprendientes de mayor edad suelen preferir el uso del estonio como lengua vehicular en los niveles iniciales. Por todo ello, el profesor nativo capaz de hablar esta lengua es especialmente apreciado.

A pesar de que no existen estilos de enseñanza predominantes en el país, el perfil del alumnado descrito anteriormente hace que muchos profesores se valgan de las buenas actitudes de los estonios hacia los hispanohablantes en sus clases.

No existen libros de texto que se ajusten a las necesidades específicas de los aprendientes de español estonios en secundaria, pues el reducido número de estudiantes hace que su publicación no sea rentable para los grandes grupos editoriales. Se han editado algunos manuales de español para un público general estonio, pero con medios muy limitados, calidad dudosa y un enfoque centrado en el autoaprendizaje. Asimismo, la presencia en las librerías especializadas de los manuales editados en España es escasa, por lo que el estudiante que desee adquirirlos deberá enfrentarse a un considerable periodo de espera y a precios elevados. Por ello, los profesores de secundaria y bachillerato, que son libres para elegir sus propios materiales, suelen usar recursos propios y fotocopias de manuales varios que, por motivos prácticos, los estudiantes no suelen adquirir. Debido al reducido número de aprendientes no suelen existir materiales para el estudio del español en las bibliotecas de los institutos a disposición de los alumnos. Dado que como máximo existe un profesor de español en cada instituto, es este el que adquiere los materiales (con fondos del centro) y los custodia. Aunque los recursos didácticos se usan principalmente para la preparación de las clases, en ocasiones el profesor los pone a disposición de los alumnos más motivados.

Los estudiantes de secundaria de español se benefician de un acceso personalizado a los recursos didácticos en función de sus intereses y necesidades gracias a grupos pequeños. Las bibliotecas universitarias, en especial la de la Universidad de Tartu, cuentan con amplios recursos para estudiar español, incluyendo diversos manuales y obras de referencia que se importan desde España. Por su parte, las escuelas de idiomas que enseñan español en exclusiva suelen tener una pequeña biblioteca a disposición del alumnado y actúan también como centros de venta de recursos para aprender. Sin embargo, al tener poco stock, el comprador sigue teniendo que enfrentarse a grandes periodos de espera.

En general las aulas cuentan con un equipamiento moderno y en buen estado, no solo en los centros privados y la universidad, sino también en los centros de enseñanza secundaria. Esto suele incluir mesas móviles que permiten diferentes configuraciones, al menos un ordenador con proyector y sistema de sonido, conexión a internet y red inalámbrica y a veces pizarra digital. Los centros de mayor tamaño suelen tener una intranet y correo corporativo además de algún informático a disposición de los profesores y alumnos. Los alumnos tienen y saben usar sin excepción algún tipo de ordenador portátil, tableta o PC, por lo que el uso de manuales y materiales digitales es posible. Aunque algunos profesores aún se

valen de las fotocopias, estas son cada vez menos frecuentes y se ven sustituidas por materiales enviados a través de Internet. El país goza de un excelente índice de alfabetización digital por lo que el uso de las tecnologías de la información y la comunicación y su aplicación a la enseñanza están muy avanzados.

Los grupos de estudiantes de español son heterogéneos. El tamaño varía según el tipo de centro. En la enseñanza secundaria, al ser una lengua optativa, se divide la clase y suelen estar formados por entre cuatro y doce estudiantes. En la universidad y las escuelas privadas estos oscilan entre los cuatro y los veinticinco. El tamaño suele ser óptimo para la enseñanza de la lengua.

Si bien la evaluación del español como lengua extranjera existe en la enseñanza secundaria y la universidad, esta suele estar ausente de los centros de enseñanza privados que permiten al alumno decidir sobre su propia promoción. De existir, la evaluación suele ser continua y formativa y, aunque suele estar dirigida por el profesor, los tradicionales exámenes son poco habituales o se combinan con una evaluación por proyectos y competencias. La evaluación externa o la dirigida por los propios alumnos es poco frecuente. En cuanto a la calificación, es semestral o trimestral y suelen otorgarse letras de la A a la F donde la A es el sobresaliente, la E el aprobado y el F el suspenso.

El profesorado de español en el país es heterogéneo, aunque suelen predominar las mujeres frente a los hombres y la gente joven frente a la de edad avanzada. Al ser un trabajo peor pagado que otros, muchos enseñantes cambian a profesiones con mejor remuneración a medida que aumentan sus necesidades económicas.

Como ya hemos mencionado, el aprendizaje del español en Estonia está motivado por factores asociados a la cultura y el esparcimiento personal, quedando los aspectos económicos y profesionales de la lengua relegados a un segundo plano. Así, y en comparación con el inglés, muchos estudiantes buscan aprender español por motivos relacionados con el disfrute personal, el turismo o la gastronomía. Además, los aprendientes de español han mostrado tener actitudes y creencias más positivas ante la comunidad de la L2 que los aprendientes de otras lenguas como el inglés (Santos Marín, 2016) y parecen valorar especialmente el disfrute asociado al aprendizaje de la lengua. Las expectativas del alumnado sobre sus profesores dependen en gran medida del centro y del nivel de enseñanza. En la escuela primaria y secundaria todavía son algunos los profesores que emplean métodos estructurales o de gramática y traducción, pues el uso de enfoques comunicativos o la enseñanza inductiva de la gramática puede chocar en un principio con la timidez de los alumnos y su reticencia a participar. No obstante, una vez generado un entorno seguro y de confianza, los estudiantes son agradecidos y aprecian la oportunidad de experimentar el estilo comunicativo de un nativo, que en general suele ser más dinámico, extrovertido y jocoso que el de los estonios. Por otro lado, las

expectativas de los aprendices de universidad y de centros privados, especialmente de aquellos que han sobrepasado los niveles iniciales, son diferentes. Estos alumnos ya han tenido la ocasión de estudiar con métodos comunicativos y esperan clases amenas con un fuerte componente oral. Suele tratarse en su mayoría de un público adulto y femenino que estudia español para su desarrollo personal y entretenimiento y que demanda clases divertidas donde poder socializarse y aprender especialmente sobre la cultura. Los cursos de español para los negocios u otros fines específicos tienen escasa popularidad.

5. CÓMO SER PROFESOR DE ELE EN ESTONIA

Debido al crecimiento del español en los años recientes, es relativamente fácil para el profesor principiante nativo conseguir un puesto para enseñar español en Estonia, para lo que se valora la formación y la experiencia. No obstante, el salario medio de este país ni siquiera asciende a la mitad de la media europea (Eurostat, 2015) y debido a la escasa densidad de población y a que el español sigue siendo una lengua minoritaria, es muy complicado conseguir un empleo a tiempo completo.

El acceso al sistema público reglado es simple, pues en muchos casos los centros establecen su relación con los profesores mediante contratos de derecho privado. Para ello, el profesor simplemente debe de tomar contacto con la dirección del centro y ofrecer sus servicios (preferiblemente en estonio). Este tipo de contrato es muy flexible y permite emplear a un profesor para enseñar tan solo algunas horas por semana, lo que es lo normal, ya que en los institutos públicos, el número de alumnos de español suele ser escaso (recordemos que es una asignatura optativa). Los profesores con contrato privado suelen considerarse "externos", ya que normalmente no participan en el resto de labores educativas y no siempre tienen formación específica para la enseñanza de ELE. Si bien el acceso como profesor externo no es complejo, implica precariedad laboral.

El estatus de funcionario otorga mejores condiciones, pero, aunque no es necesaria una oposición, se hace indispensable un dominio fluido de la lengua estonia y su certificación oficial, así como el estatus de profesor certificado. Este puede conseguirse cursando un máster específico, o debido a la falta de profesores en ciertas regiones (las más rurales), mediante un programa de formación una vez que se empieza a trabajar como profesor. La mayoría de los docentes en el sistema público no enseña español a tiempo completo, sino que se encuentra empleado a tiempo parcial o se encarga también de otras asignaturas. Por ello resulta casi indispensable la capacidad para enseñar otras lenguas como el inglés u otras asignaturas del currículo de secundaria.

El salario medio bruto mensual de un profesor certificado a tiempo completo en un centro de secundaria es de 1184€ (Ministerio Estonio de Educación e Investigación, 2016). No existen estadísticas sobre el salario de los profesores externos, pero este es inferior.

El acceso a la docencia universitaria resulta extremadamente complejo debido a la elevada competitividad y al reducido número de plazas, por lo que la convocatoria de lectorados AECID resulta la mejor opción para quienes deseen trabajar en las universidades de Tartu o Tallin.

Los centros privados, en particular aquellos dedicados en exclusiva a la enseñanza de español, son la mejor opción para el enseñante que debuta en este país, pues renuevan parte de su plantilla tras la pausa estival, aprecian la condición de nativo y no suelen exigir un dominio de la lengua estonia. Aquellos centros en pequeñas ciudades o que enseñan el español junto a otras lenguas suelen ofrecer las peores condiciones laborales, tanto en términos salariales como de carga lectiva, por lo que suelen ser menos exigentes con la formación y experiencia de los profesores a los que contratan. Se recomienda al profesor que desee trabajar en centros privados que contacte directamente con la dirección, preferiblemente durante los primeros meses de primavera.

Dado que no existe sede del Instituto Cervantes en el país y que el español no se asocia especialmente al ámbito profesional o académico, la demanda de exámenes DELE es muy escasa y son pocas las opciones para ejercer como examinador en este tipo de pruebas.

Finalmente, puede ser útil para los recién llegados entrar en contacto con la Asociación de Profesores de Español de Estonia. Esta asociación, también conocida con el nombre de APEE, tiene como objetivo el apoyo de la docencia del español y las culturas hispánicas en Estonia para lo que realiza diferentes acciones tales como talleres, coloquios o publicaciones. Su primera asamblea general tuvo lugar en marzo de 2015 (APEE, 2016). Además, existen otras oportunidades de formación permanente como las Jornadas de ELE junto al Báltico o las Jornadas de ELE en Tallin.

6. EXPERIENCIAS DE ELE

El proceso de adaptación de los profesores extranjeros suele ser complicado. Las horas de luz en otoño son escasas y las temperaturas en invierno muy bajas, lo que limita los contextos de socialización y marca un ritmo de vida diferente. Además, el carácter de la población puede resultar frío y en general esta presenta un estilo comunicativo distante y reservado. No obstante, la mayoría de los extranjeros coinciden en que una vez conseguida la integra-

ción, el trabajo y la vida en Estonia son especialmente agradecidos y ofrecen múltiples posibilidades de desarrollo profesional y humano.

Las diferencias lingüísticas tienen importantes consecuencias tanto para la integración del profesor, como para el aprendizaje de sus alumnos. El estonio es una lengua de origen urálico y, por tanto, no indoeuropea, por lo que a pesar de usar el alfabeto latino son muchas las diferencias entre esta lengua y el español, especialmente a nivel sintáctico y léxico. Desde el punto de vista del profesor, aprender estonio debe de ser una prioridad a pesar de su dificultad, ya que este es un aspecto clave de la identidad nacional y, aunque la comunicación pueda ser posible en inglés, usar el estonio puede abrir muchas puertas tanto en el ámbito profesional como en las relaciones sociales. El aprendizaje del léxico será especialmente complicado para el profesor al carecer de referencias y no poder transferirlo de otras lenguas (inglés, francés, alemán, etc.). Lo mismo no ocurrirá necesariamente en sentido inverso con los alumnos estonios de español, pues muchos ya dominan el inglés u otras lenguas indoeuropeas o románicas y podrán usarlas para transferir una parte importante del léxico. En este sentido, el profesor plurilingüe podrá aprovecharse de los conocimientos de inglés y otras lenguas que los alumnos ya tienen para aumentar el componente contrastivo en la enseñanza.

Los estonios suelen ser formales en la vestimenta y la clase de español no es una excepción. El trato de usted suele ser la norma (este trato también existe en la lengua estonia) y el clima frío contribuye al uso de vestimenta clásica donde los pantalones cortos o camisetas son infrecuentes en un entorno laboral. No obstante, los alumnos y colegas aprecian y se dejan llevar por la mayor informalidad española, especialmente en lo que concierne al tuteo. La profesión docente goza de prestigio y el profesor rara vez tendrá problemas de disciplina o será puesto en cuestión por sus alumnos. Los docentes, no solo los de español, en general son vistos con respeto y se les trata de manera acorde.

Las fiestas y celebraciones no están excluidas del contexto laboral y, de entre estas, las más frecuente es la celebración del cumpleaños, sobre todo aquellos que son múltiplo de cinco. Los profesores suelen llevar algo de comer para compartir durante la jornada con el resto de docentes. En ocasiones estas reuniones toman el cariz de auténticos almuerzos en la oficina y se reciben regalos a cambio, aunque cuidado con consumir alcohol durante el día. Los problemas de alcoholismo del país hacen que, aunque los hispanófilos disfruten de una copa por la tarde, el consumo no se observe positivamente durante el día.

Finalmente, en algunos casos una tarjeta identificativa de profesor (como la tarjeta ITIC) puede otorgar descuentos en restaurantes, museos, piscina o transporte público.

7. CONCLUSIONES

El aprendizaje del español en Estonia ha comenzado más tarde que el de otras lenguas y las relaciones entre los dos países no han sido fuertes en el pasado. A pesar de una evolución favorable en años recientes, el español es todavía una lengua con escasa implantación, con una casi nula presencia en primaria que aumenta paulatinamente en secundaria, en la universidad y en la educación no reglada de adultos. Las condiciones para el estudio son correctas con buenas infraestructuras educativas y en el caso del español existen diferentes centros de enseñanza que cuentan con profesores con una formación adecuada y materiales específicos de calidad para la enseñanza, aunque estos no estén siempre disponibles en las tiendas dada su poca demanda. La enseñanza está adaptada al *MCER*, si bien una tradición soviética aún presente en los docentes de mayor edad hace que, aunque en teoría se sigan los preceptos del marco, en ocasiones la práctica pueda diferir. El aprendizaje de la lengua es más difícil fuera de las grandes ciudades y en las zonas rurales, donde el número de extranjeros es casi inexistente. Los profesores son vistos con respeto, las actitudes hacia el español muy positivas y la tarea docente agradable, aunque, el escaso número de habitantes y la limitada, aunque creciente economía hace que el mercado estonio sea más indicado para el profesor joven que busca experiencia para comenzar su carrera. El principal reto al que tendrá que enfrentarse el profesor visitante será probablemente el aprendizaje de la lengua local y la integración social. La evolución del español en el futuro podría ser positiva. En los últimos años se ha producido un descenso o estancamiento en el número de estudiantes de alemán, francés y ruso, lo que podría permitir un mayor crecimiento del español. No obstante, para que esta lengua pueda convertirse en una de las más estudiadas será necesario que se perciban, además de las posibilidades de disfrute y desarrollo personal, su utilidad en el ámbito de los negocios, la educación y la comunicación internacional. Dar una dimensión económica al aprendizaje del español es clave para su desarrollo.

BIBLIOGRAFÍA

- ACADEMIA DE CULTURA DE VILJANDI** (2016). *Hispaanika keel* [Lengua Española].
- ASOCIACIÓN DE PROFESORES DE ESPAÑOL DE ESTONIA (AEPE)** (2016). *Inicio*.
- ARTERO NAVARRO, A. Y MAESO SÁNCHEZ, L.** (2006). "El español en Estonia" en **INSTITUTO CERVANTES** (Ed.). *Enciclopedia del español en el mundo. Anuario del Instituto Cervantes 2006-2007*. 329-332.
- COLEGIO DE LENGUAS Y CULTURAS DEL MUNDO** (2016). *Õppimine* [estudios].
- EESTI STATISTIKA** (2015a). *Statistical yearbook of Estonia*. Tallin, Estonia: Ofset OÜ.

- EESTI STATISTIKA** (2015b). *Minifacts about Estonia*. Tallin, Estonia: Ofset OÜ.
- EESTI STATISTIKA** (2011). *Estonian population and housing census*.
- EMBAJADA DE ESTONIA EN MADRID** (2016). *Estonia y España*.
- EUROSTAT** (2015). *Wages and labor costs*.
- INSTITUTO CERVANTES** (2016). *Centros de Examen – Diploma de Español DELE*. En línea.
- INSTITUTO ESTONIO** (2015). *The Estonian Language*. Tallinn, Estonia: Instituto Estonio.
- KANNE, P.** (2011). *Võõrkeeled. Valdkonnaraamar gümnaasiumile. Hispaania keele õppekava*.
- MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES Y DE COOPERACIÓN DE ESPAÑA**. *Ficha del país. Estonia*.
- MINISTERIO ESTONIO DE EDUCACIÓN E INVESTIGACIÓN** (2009). *Eesti Võõrkeeelte strateegia 2009-2015*.
- MINISTERIO ESTONIO DE EDUCACIÓN E INVESTIGACIÓN** (2016). *HaridusSILM* [Base de datos estadística del ministerio].
- OCDE** (2003). *Determinants of earnings in Estonia, Latvia and Lithuania*.
- OCDE** (2012). *PISA 2012 Results in Focus What 15-year-olds know and what they can do with what they know*.
- OCDE** (2015). *PISA 2015 Results in Focus*.
- PETRONE, J.** (2009). *My Estonia*. Estonia: Petrone Print OÜ.
- TAMUL, S.** (2016). *Facts about the history of the University of Tartu*.
- RAUN, T.** (2001). *Estonia and the Estonians*. California: Hoover Institution Press.
- SANTOS MARÍN, U.** (2016). "A model to assess choice motivation in Estonia: comparing English and Spanish motivations". *Studia Humaniora et Paedagogica Collegii Narovenssis*. VI. 67-75.
- TALVET, J.** (1996). *El Hispanismo en Estonia: segunda edición corregida y aumentada*. Tartu: Ediciones Universidad de Tartu.
- UNIVERSIDAD DE TALLIN** (2016). *Lenguas y culturas europeas*.

CONTACTOS DE INTERÉS

- [Asociación de Profesores de Español de Estonia](#)
- [Centro Picasso](#)
- [Colegio de Lenguas y Culturas del Mundo, Universidad de Tartu](#)
- [Emajõe Keeltekooll](#)
- [Embajada de España en Tallin](#)
- [Hispaania Maja](#)
- [Jornadas de ELE junto al Báltico](#)
- [Jornadas de ELE en Tallinn](#)
- [Multilingua](#)
- [Studio Lingua](#)
- [Tallinna Rahva-Ülikool](#)
- [Tartu Rahvaülikool](#)

- [Tallinna keeltekool](#)
- [Toledo Kirjastus](#)
- [Universidad de Tallin](#)
- [Võõrkeeltekkeskus](#)

BIODATAS

Unai Santos Marín (Granada, 1984) es doctor en ciencias de la educación, especializado en didáctica de la lengua y la literatura. Se dedica a la enseñanza del español, el inglés y la lingüística y ha enseñado en Irlanda, Canadá, Francia, España, Alemania y Estonia, donde ha sido profesor visitante en el departamento de lenguas románicas de la Universidad de Tartu de 2011 a 2016. Entre sus intereses investigadores se encuentran la motivación, temas sociolingüísticos y lexicológicos y los fenómenos de transferencia e interferencia.

Neftalí Peral Joris (Madrid, 1975) es licenciado en Filología Hispánica (2004) y ha realizado diferentes cursos de formación centrados en la enseñanza de ELE en instituciones como el Instituto Cervantes e International House. Es profesor de español para extranjeros desde 2005 y, como tal, ha ejercido en la Universidad de Tartu (Estonia) (2005-2008) y en Bakú (Azerbaiyán) como lector de la AECID (2008-2009). Es fundador del centro de español Hispaania Maja en Tallinn (Estonia) con el cual, en abril de 2015, se organizaron las primeras Jornadas de ELE junto al Báltico.